



“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero...”

1 Juan 5:20

Cuando una persona entiende quién es en Cristo, quién la protege y quién es su enemigo espiritual, entonces puede comenzar a pelear correctamente la batalla espiritual.

Juan enseña que Jesús nos dio “entendimiento”. La palabra griega usada aquí es *diánoia*, que habla de un pensamiento profundo y transformado. Dios no quiere que un creyente se quede solo con conocimientos básicos; quiere que crezca espiritualmente y aprenda a pensar conforme a la verdad. Por eso es tan importante pasar tiempo diario con Dios. Leer la Biblia, orar y meditar en la Palabra no son actividades aburridas o religiosas; son parte de la estrategia espiritual de Dios para proteger nuestra mente y nuestro corazón.

La Biblia dice que nuestras armas espirituales tienen poder para destruir mentiras y pensamientos que se levantan contra Dios: “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos... y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.” 2 Corintios 10:4-5. Si nuestros pensamientos no son guiados por Cristo, terminarán siendo guiados por el mundo. Y el mundo está bajo la influencia del enemigo. Por eso debemos preguntarnos: ¿a quién estoy escuchando más?

El diablo trabaja principalmente a través del engaño. A veces quiere hacer que un verdadero creyente dude de su salvación, y otras veces hace que una persona crea que está bien con Dios cuando en realidad nunca ha rendido su vida a Cristo. La única manera de descubrir el engaño es permanecer en la Palabra de Dios y pedirle al Señor que transforme nuestro corazón.

Efesios 6:10-18 describe la armadura espiritual que Dios nos da para vivir firmes: **Cinturón de la verdad:** llena tu mente con la verdad de Dios y no con pensamientos desordenados o pecaminosos. **Filipenses 4:8** enseña a pensar en lo bueno, puro y justo. **Coraza de justicia:** vive con integridad. Evita la hipocresía y el pecado oculto. **Calzado del evangelio:** habla de Cristo y anima a otros a acercarse a Él. **Escudo de la fe:** confía en Dios aun cuando tengas miedo o dudas. **Yelmo de la salvación:** recuerda que tu identidad está en Cristo y que eres salvo por gracia. **Espada del Espíritu:** aprende y memoriza la Palabra de Dios. **Oración constante:** habla con Dios en todo momento. La batalla espiritual no se gana solo en momentos grandes; se gana en las decisiones diarias: lo que escuchas, lo que miras, lo que piensas y a quién decides obedecer.

Para reflexionar

¿Estoy alimentando más mi mente con la Palabra de Dios o con el mundo?, ¿Qué pensamientos necesito rendir hoy a Cristo?, ¿Qué parte de la armadura de Dios necesito fortalecer más?

Oración

Aplicación
